

Edición del 25 de octubre de 2020

Año 112 - N°6.504

Representante Legal y Director:

Mons. Bernardo Bastres Florence

Editor: Pbro. Fredy Subiabre Matiacha

fredysubiabre@gmail.com

Impresión:

Patagónica Publicaciones S.A.

Diseño Editorial: Jacqueline D.

www.iglesiademagallanes.cl



El Amigo de la Familia

Semanario fundado por Mons. José Fagnano el 19 de enero de 1908

500 años

11 de Noviembre
Primera Misa
en Chile



A 500 AÑOS DE LA PRIMERA CIRCUNNAVEGACIÓN, UN DESAFÍO PARA EL FUTURO

“El descubrimiento de Chile se realizó por el Estrecho de Magallanes en 1520, cuando la nación chilena sintió el estremecimiento del ‘surge et ambula’ (‘levántate y camina’) saliendo del anonimato y del silencio de los siglos para incorporarse con personalidad propia al concierto de los pueblos nuevos del universo. No por nada esta tierra se llama ‘Chile’, que en dialecto aymará significa ‘donde se acaba la tierra’; que en dialecto quechua quiere decir ‘donde hace frío’, que todo eso es Magallanes, donde Chile es más Chile; pues es en Magallanes donde precisamente hace frío y donde termina la tierra... y en el preciso momento de descubrir el anhelado Estrecho de Magallanes, cumpliéndose entonces para Chile aquello del cántico ‘Deus ab austro venit’ [‘Dios entró por el sur’], que le sirvió de puerta eucarística. No por nada esta zona ha nacido bajo el amparo de la Cruz del Sur, tendida en el cielo como un signo permanente de bendición... Acción de gracias desde el momento en que los descubridores pusieron una escolta en la Cruz del Sur, encendiendo a su lado dos nebulosas que forman la hermosa constelación de las nubes magallánicas, inscribiendo así con caracteres de luz el nombre chileno en lo alto del firmamento” (Mons. Pedro Giacomini, Prefecto Apostólico de Magallanes, 16 de julio de 1945).

Magallanes salió a buscar las especias, el oro de la época, lo más valioso para condimentar alimentos, para perfumes y para remedios; salió a buscarlas porque sus comidas perdieron sabor; porque sus lociones perdieron su fragancia; porque sus recetas médicas perdieron efectividad.

Nosotros también, como país y como Iglesia en estos 500 años, hemos perdido mucho: perdimos esperanzas, perdimos oportunidades de desarrollo... Y así, o nos quedamos llorando sobre la nostalgia de los que alguna vez fuimos o tuvimos, o perdemos también los miedos, y como Magallanes nos animamos a la aventura; la aventura de construir un país más justo, la aventura de descubrirnos hermanos; la aventura de multiplicar la esperanza, la solidaridad, alimentados por el Pan de Vida que está entre nosotros hace 500 años.

Estamos invitados a soñar en grande como Magallanes y a vencer los miedos en medio de esta pandemia. Recuperar sueños y perder los miedos. Que este sea uno de nuestros grandes aprendizajes.

La gran hazaña de la expedición de Magallanes y Elcano se coronó con la primera vuelta al mundo; nosotros no dimos la vuelta al mundo como ellos, pero igual estamos ante un enorme desafío:

Dar vuelta mi mundo, dar vuelta nuestro mundo, dar vuelta nuestra Iglesia; dar vuelta nuestro Chile: O nos quedamos dando vuelta sobre nosotros mismos, girando en falso, alejados de la gente, dentro de los templos, o de las oficinas públicas, o como Jesús, caminamos en medio de la multitud...

Y damos vuelta el mundo, hacemos la revolución de la ternura, salimos de nosotros mismos, y anunciamos al mundo con palabras y obras que Jesús nos ama, que está entre nosotros en la Eucaristía y en el hermano, y que quiere que seamos felices.

Vale la pena intentarlo; Magallanes y Elcano hicieron historia, encontraron la ruta de las especias, y así las comidas recuperaron los sabores.

A 500 años de aquella gesta, nosotros

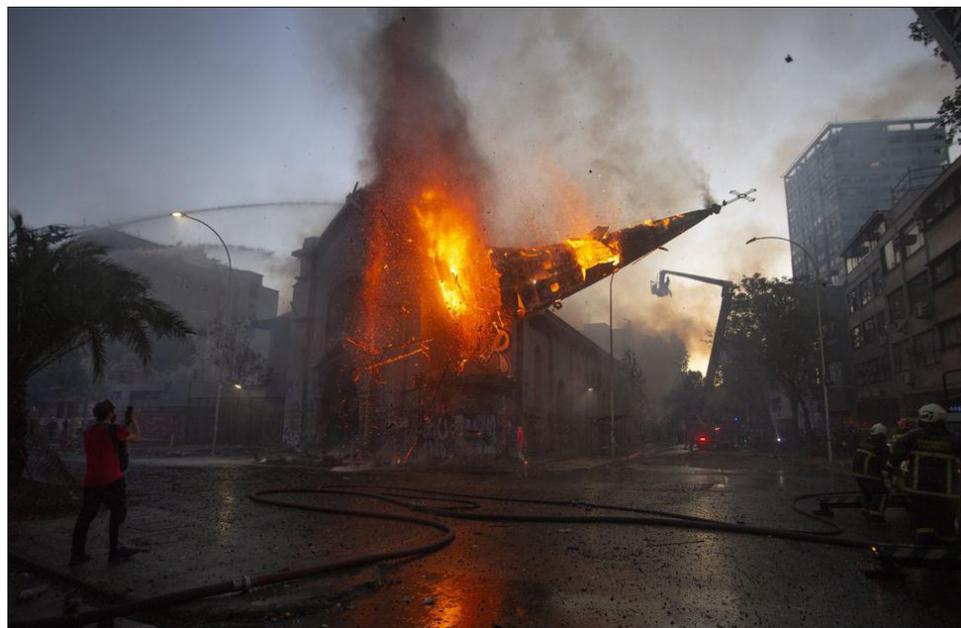


le pedimos al Señor que nuestra vida también recobre el sabor, las ganas, el entusiasmo, y la entreguemos en el servicio a los hermanos más pobres, más solos, más tristes... Y el sueño de Jesús sea una realidad; la civilización

del amor, en la lógica de la fraternidad, en la lógica del dar, del encuentro en la diversidad; porque nadie se salva solo, para después todos sentarnos a su Mesa, la Mesa de la Eucaristía, la Mesa del Pan de Vida.

Declaración del episcopado:

QUE LA VIOLENCIA NO INTIMIDE NUESTRO ANHELO DE JUSTICIA PARA CHILE



En el texto firmado por el presidente y el secretario general de la Conferencia Episcopal de Chile expresan su cercanía a quienes han sido víctimas de hechos de violencia que contrastan con las expresiones de quienes se han manifestado pacíficamente.

cios sagrados dedicados a Dios y al servicio solidario de las personas. Nos duele ver un templo patrimonial de Santiago destruido y que se festeje la destrucción. A las comunidades de la parroquia de La Asunción y de la iglesia institucional de Carabineros de Chile expresamos nuestra especial cercanía.

1. Los sucesos de las últimas horas en Santiago y otras ciudades de Chile demuestran que no hay límites para quienes exacerbaban la violencia. Hemos contemplado con tristeza las agresiones, saqueos y el ataque a lugares de oración, espa-

2. Estos grupos violentistas contrastan con muchos otros que se han manifestado pacíficamente. La inmensa mayoría de Chile anhela justicia y medidas eficaces que contribuyan a superar las brechas de desigualdad; no quiere más co-

rrupción ni abusos, espera un trato digno, respetuoso y justo. Creemos que esa mayoría no apoya ni justifica las acciones violentas que causan dolor a personas y familias, dañando a comunidades que no pueden vivir tranquilas en sus hogares ni trabajar, atemorizados por quienes no buscan construir nada, sino más bien destruirlo todo.

3. Este domingo 25 de octubre, la ciudadanía que quiere justicia, probidad, superación de las desigualdades y oportunidades para poder levantarnos como país, no se dejará intimidar por las amenazas de violencia, y concurrirá a cumplir con su responsabilidad cívica. En las democracias nos expresamos con el voto libre en conciencia, no bajo las presiones del terror y la fuerza.

4. Llamamos a todos a contribuir, desde sus propios espacios fami-

liares, laborales y sociales, con una reflexión que nos permita tomar suficiente distancia de la irracional violencia y nos acerque a la amistad cívica. Como nos ha recordado el papa Francisco en su carta encíclica Fratelli tutti, sólo en el cultivo del amor como forma de relacionarnos “haremos posibles la amistad social que no excluye a nadie y la fraternidad abierta a todos”. Desde esta actitud de fraternidad podremos expresarnos con respeto, participar sin temor en democracia y concurrir a la búsqueda del bien común.

+ **Santiago Silva Retamales**
Obispo Castrense de Chile
Presidente

+ **Fernando Ramos Pérez**
Arzobispo de Puerto Montt
Secretario General

Santiago, 18 de octubre de 2020



ENCUENTRO DE ORACIÓN: FIRMA DEL LLAMAMIENTO POR LA PAZ POR LÍDERES RELIGIOSOS DEL MUNDO



Representantes de las principales religiones del mundo firmaron un Llamamiento por la Paz durante el 34º Encuentro Internacional de Oración por la Paz, el martes 20 de octubre de 2020, en la plaza del Capitolio de Roma, Italia.

En el evento llamado “Nadie se salva solo. Paz y Fraternidad”, en el que participó el papa Francisco, el patriarca Bartolomé I junto con representantes del judaísmo, el islam y el budismo, así como con la presencia del presidente de la República Italiana, Sergio Mattarella.

Después de los discursos de los representantes de las religiones del mundo – ortodoxos, judíos, musulmanes, budistas, sijs y del papa Francisco, tuvo lugar la lectura de este llamado por parte de una joven.

Firma del llamamiento

Los líderes religiosos entregaron a un grupo de niños, que representaban a los diferentes pueblos y culturas del mundo, el texto del llamamiento. Los pequeños, a su vez, brindaron el documento a los embajadores y representantes de la política nacional e internacional situados en las primeras filas. A continuación, el papa y los representantes se turnaron para encender una vela y firmar el llamamiento.

Tiempo de soñar con la paz

En el texto afirman que “la guerra es un fracaso de la política y de la humanidad” y se comprometen a “a vivir y a proponer solemnemente a los responsables de los Estados y a los ciudadanos del mundo este llamamiento a la paz”. Asimismo, exhortan a “utilizar los recursos empleados en producir armas cada vez más destructivas, promotoras de muerte, para elegir la vida, curar la humanidad y nuestra casa común”. “Es tiempo de soñar de nuevo, con valentía, que la paz es posible, que la paz es necesaria, que un mundo sin guerras no es una utopía. Por eso queremos decir una vez más: ‘¡Nunca más la guerra!’”, describe el llamado.

Diálogo como antídoto

Igualmente, el texto propone el “diálogo leal, perseverante y valiente” como “antídoto contra la desconfianza, la división y la violencia”, pues este “disuelve desde la raíz las razones de las guerras, que destruyen el proyecto de fraternidad inscrito en la vocación de la familia humana”. “Las injusticias del mundo y de la historia se sanan no con el odio y la venganza, sino con el diálogo y el perdón”.

Constructores de paz en tiempo de pandemia

“¡No perdamos el tiempo! Comencemos por objetivos alcanzables: unamos desde hoy los esfuerzos para contener la difusión del virus hasta que tengamos una vacuna que sea idónea e accesible a todos. Esta pandemia nos está recordando que somos hermanas y hermanos de sangre... Nadie puede sentirse que debe lavarse las manos. Somos todos corresponsables. Todos necesitamos perdonar y ser perdonados. Las injusticias del mundo y de la historia se sanan no con el odio y la venganza, sino con el diálogo y el perdón.

Que Dios inspire estos ideales en todos nosotros y este camino que hacemos juntos, plasmando los corazones de cada uno y haciéndonos mensajeros de paz”.



EL AMOR A DIOS Y EL AMOR AL PRÓJIMO: INDISOLUBLEMENTE UNIDOS DOMINGO XXX DEL TIEMPO ORDINARIO



Pablo dice a los Tesalonicenses: “Ustedes imitaron nuestro ejemplo y el del Señor”, por eso han llegado a ser creyentes y un modelo de comunidad. En la vida del creyente tiene que manifestarse la novedad de Jesucristo, sólo así se puede aceptar la Palabra, creíble por la fuerza del testimonio. El amor cristiano, con el que amamos a Dios, a los hermanos y a nosotros mismos, es un amor que tiene a Dios como su fuente y su fuerza.

En nombre de la alianza, se pide al pueblo de Dios que haga por los pobres lo mismo que Dios ha hecho por su pueblo (**PRIMERA LECTURA**). La fe de los cristianos de Tesalónica es modelo para todos los que creen, e inspira a otras comunidades, ya que la fe genuina es contagiosa (**SEGUNDA LECTURA**). Jesús hace del amor al prójimo el signo del amor a Dios. Lo que importa sobre todo es el amor de Dios y del prójimo (**EVANGELIO**).

PRIMERA LECTURA: Éxodo 22,20-26
Éstas son las normas que el Señor dió a Moisés: No maltratarás al extranjero ni lo oprimirás, porque ustedes fueron extranjeros en Egipto. No harás daño a la viuda ni al huérfano. Si les haces daño y ellos me piden auxilio, Yo escucharé su clamor. Entonces arderá mi ira, y Yo los mataré a ustedes con la espada; sus mujeres quedará viudas, y sus hijos huérfanos. Si prestas dinero a un miembro de mi pueblo, al pobre que vive a tu lado, no te comportarás con él como un usurero, no le exigirás interés. Si tomas en prenda el manto de tu prójimo, devuélveselo antes que se ponga el sol, porque ese es su único abrigo y el vestido de su cuerpo. De lo contrario, ¿con qué dormirá? Y si él me invoca, Yo lo escucharé, porque soy compasivo.

PALABRA DE DIOS

SALMO RESPONSORIAL: 17,2-4 .47.51

R. YO TE AMO, SEÑOR, MI FORTALEZA.

Yo te amo, Señor, mi fuerza, Señor, mi Roca, mi fortaleza y mi libertador. **R.**

Mi Dios, el peñasco en que me refugio, mi escudo, mi fuerza salvadora, mi baluarte. Invoqué al Señor, que es digno de alabanza y quedé a salvo de mis enemigos. **R.**

¡Viva el Señor! ¡Bendita sea mi Roca! ¡Glorificado sea el Dios de mi salvación. Él concede grandes victorias a su rey y trata con fidelidad a su Ungido. **R.**

SEGUNDA LECTURA: 1 Tesalonicenses 1,5-10

Hermanos: Ya saben cómo procedimos cuando estuvimos allí al servicio de ustedes. Y ustedes, a su vez, imitaron nuestro ejemplo y el del Señor, recibiendo la Palabra en medio de muchas dificultades, con la alegría que da el Espíritu Santo. Así llegaron a ser un modelo para todos los creyentes de Macedonia y Acaya.

En efecto, de allí partió la Palabra del Señor, que no sólo resonó en Macedonia y Acaya: en todas partes se ha difundido la fe que ustedes tienen en Dios, de manera que no es necesario hablar de esto. Ellos mismos cuentan cómo ustedes me han recibido y cómo se convirtieron a Dios, abandonando los ídolos para servir al Dios vivo y verdadero, y esperar a su Hijo, que vendrá desde el cielo: Jesús, a quien Él resucitó y que nos libra de la ira venidera.

PALABRA DE DIOS

EVANGELIO: Mateo 22,34-40

Cuando los fariseos se enteraron de que Jesús había hecho callar a los saduceos, se reunieron con Él, y uno de ellos, que era doctor de la Ley, le preguntó para ponerlo a prueba: «Maestro, ¿cuál es el mandamiento más grande de la Ley?». Jesús le respondió: «Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con todo tu espíritu. Este es el más grande y el primer mandamiento. El segundo es semejante al primero: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos dependen toda la Ley y los Profetas».

PALABRA DEL SEÑOR